



ARCHIVO

La crítica posición de Günter Grass ante la unificación alemana es uno de los ejes de sus ensayos.

ENSAYO

La fragua ilustrada

Con motivo de las celebraciones dedicadas al final de la segunda guerra mundial, el Nobel alemán Günter Grass (Danzig, hoy Gdansk, 1927) publicó un ensayo muy crítico con la historia de su país que apareció traducido en *El País*. Grass hacía un balance lúcido y desmitificador de 60 años de historia iniciados con el milagro económico y concluía con una visión pesimista del país surgido de la unificación alemana, al borde de la fractura social.

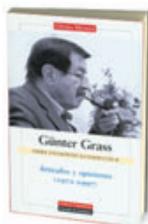
La fragua de esta postura se puede seguir en los ensayos reunidos en *Artículos y opiniones*, el segundo volumen de su obra ensayística completa, que engloba la producción del autor entre 1972 y 1997. Se trata de 25 años de intensa actividad política además de literaria. Durante la época de su compromiso con la política socialdemócrata de Willy Brandt, Grass aboga por las soluciones del progreso a pequeños pasos, la estrategia del caracol, frente a las exigencias radicales de la generación protagonista de mayo del 68. Esta postura determina su actitud respecto a lo que sucede política y literariamente; su constante acompañamiento crítico, muchas veces polémico, de la actualidad se acentúa a medida que adquiere fama. Así, entre los escritos incluidos en el volumen están los dedicados al proceso de unificación alemana, que Grass criticó desde un principio. El discurso que pronunció ante el Parlamento alemán al respecto lo tituló significativamente *Una ganga llamada RDA*. Grass no criticó la unificación, sino la forma en

que se llevó a cabo, que él considera anexionista. Por ello escribió en 1990 *Algunas perspectivas desde la plaza de los estafados*.

Su actitud es la de un intelectual moderno en el sentido más clásico heredado de la Ilustración. Maneja todas las armas de un ilustrado, empezando por la vitalidad, la ironía y una pasión, fundamentalmente barroca, por lo grotesco. En un ensayo de 1979, Grass se pregunta si es escritor o dibujante, y remite a la novela que acaba de escribir, *Encuentro en Telgte*, ambientada en el barroco para narrar un encuentro de autores coetáneos. Concibe la escritura como una actividad a contrapelo de la realidad, en lucha con los límites de lo decible, siempre necesitada de imágenes para trascender estos límites.

«Suponiendo sólo que los hombres existiéramos aún... Está bien, supongámoslo. ...pero esta vez queremos ser los unos para los otros y además pacíficos, me oyes, amorosos y suaves, como somos por naturaleza... Un hermoso sueño, dijo la Ratesa antes de desaparecer». Así concluye *La Ratesa* (1986), escrita en los años que documenta *Artículos y opiniones*. Grass es más pesimista en sus novelas que en sus ensayos: también ésta es una actitud ilustrada. Los ensayos son un documento de la actividad cívica del escritor, pero también iluminan el proceso de creación de sus novelas: desde ambas perspectivas su lectura resulta interesante, y la traducción acompaña bien el ejercicio de lectura.

MARISA SIGUAN
msiguan@elperiodico.com



ARTÍCULOS Y OPINIONES (1972 - 1997)

Autor: Günter Grass
Traducción: Carlos Fortea y Joan Parra
Editorial: Galaxia Gutenberg - Círculo de Lectores
Páginas: 944
Precio: 55 €

RELATOS

Fina canela cubana



OTRAS MANERAS DE CONTAR

Autor: Lino Novás Calvo
Editorial: Tusquets
Páginas: 416
Precio: 20 €

Entre las agresiones que sufre el lector acribillado por la literatura deshuesada está la privación de escritores como el cubano Lino Novás Calvo (As Grañas do Sor, A Coruña, 1905 - Nueva York, 1983). Muchos lo leen inadvertidamente por cuenta de William Faulkner (*Santuario*) o Aldous Huxley (*Contrapunto*), a quienes tradujo de forma solvente, pero pocos han saboreado su vigorosa narrativa. Y ello a pesar de que en 1999 Tusquets recuperó su novela *El negrero* (1933), lo que dio pretexto a Guillermo Cabrera Infante para decir que en Cuba no reconocía más antecedente que Novás y que figuraba en el panteón de los grandes narradores breves: Borges, Rulfo, Quiroga, Bioy, Felisberto Hernández... Para ratificarlo, he aquí *Otras maneras de contar*, antología de sus cuentos que evoca su último libro, *Maneras de contar*, aparecido en 1970 en Nueva York, 10 años después de que se exiliara en EEUU tras la revolución.

Cuentos sobre la Cuba más profunda, la de la religiosidad mágica de raíz africana, pero también la Cuba humilde de campesinos, chóferes, bailongos y costureras que no representan ningún drama de clase sino a sí mismos en su pulso contra la muerte. Está tranquilo quien desprecie el costumbrismo de la bagatela. La escritura de Novás huye del realismo notarial, de lo pintoresco y del folclorismo hacia la universalidad de sus historias, a pesar de que su geografía humana y lingüística es de puramente cubana. Cuentos inolvidables, capaces de una intensa descarga de experiencia vivida gracias al diestro empleo de técnicas modernas como el monólogo interior, la narración elíptica y fragmentaria y el montaje de cine. Sin exagerar, escuela de narradores.

DOMINGO RÓDENAS DE MOYA
drodenas@elperiodico.com

NOVELA

Para supervivientes



MISTANA

Autora: Núria Perpinyà
Editorial: Proa
Páginas: 215
Precio: 16 €

Síntesis: Tras un grave error de predicción, un meteorólogo se refugia en un pueblo con la esperanza de rehabilitarse tratando de descubrir cómo eliminar la niebla.

A un pueblo perdido en la niebla llega un ser de fuera, meteorólogo, que se enfrenta a las manías de unos habitantes enloquecidos. Es un ambiente enrarecido, lejos del mundo, pero que se le parece tanto que deja a Franz Kafka como un aprendiz de la incertidumbre de la cotidianidad. Como en sus dos novelas anteriores *Un bon error* (1998) y *Una casa per compondre* (2001), Núria Perpinyà (Lleida, 1961) se complace en la poetización de un universo con procedimientos que están en las antipodas de un lirismo adocenado. Si antes lo hacía con el mundo de la ciencia y la investigación policíaca, o a partir de una trama de base inmobiliaria, en *Mistana* lo hace con un choque entre los elementos externos y los de un espacio cerrado, podrido.

En *Mistana* se habla un *sociolecto* curioso: un habla hiperculta que se mezcla con otra grosera. ¿Imagen del mundo? El efecto es potente y perturbador. Es el reino de la poesía... táctica y técnica. «No es pot lluitar contra la bogeria; t'hi has de resignar», dice un personaje. Así la focalización externa variable contribuye a la falta de núcleo central, a la superación de la escritura magmática, típica de la autora, en largos círculos concéntricos que envuelven al lector, como melodías de jazz. Como si le inspirara la situación del filólogo alemán Erich Auerbach cuando, refugiado en Constantinopla durante la segunda guerra mundial, escribía *Mimesis* sin bibliografía, dejándose llevar por los motivos de la historia de la representación de la realidad, intentando ambos ordenar de forma comprensible la vida. *Mistana* propone una obra de arte que se constituye en otro mundo ideal, contra, como dice Milan Kundera en *El telón*, «el mundo real fugaz y olvidable». Un texto para supervivientes.

ENRIC BOU
ebou@elperiodico.com